

INVESTIGADORA DE LA UAM

Necesaria alza del agua para concientizar a ciudadanos

POR GUILLERMO RÍOS

El aumento de 10 por ciento en las tarifas de agua en el periodo de sequía (de febrero a mayo) en la Ciudad de México no generará un cambio sustancial de conducta en la población, sin embargo, ésta debe aprender a interpretar las tarifas como un indicador clave de la gravedad de la escasez del recurso hídrico en la capital.

Así lo consideró la doctora Lilia Rodríguez Tapia, profesora-investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), señaló que la poca agua existente debe indicarle a la población que hay dificultad para el suministro y que debe responder a las señales -aumento de tarifas- que genera el Gobierno, el cual no ha utilizado los incrementos como signo de escasez.

Al opinar sobre el plan del Gobierno de la ciudad para elevar las tarifas del servicio de agua para el 2010, la docente estimó que por primera vez se está valorando seriamente el problema de la política hídrica en su justa dimensión y en este sentido es valiosa la propuesta, ya que es un aspecto clave que destraba la revisión y aplicación de otros elementos como la actualización de la red hídrica en la capital.

Sin embargo, mencionó que para concientizar a la población sobre la escasez del vital líquido y reducir en forma real el consumo diario del recurso por habitante en el Distrito Federal es necesario elevar las tarifas, medida realista si se desea

revertir el problema de emergencia que vive la metrópoli en este rubro.

Rodríguez Tapia señaló que es necesario que la política de tarifas se aplique cuidadosamente, que se revisen los montos de incrementos para garantizar que la respuesta al cambio anunciado sea una importante reducción en el consumo de las casas-habitación, en cada uno de los diferentes estratos de ingreso de las familias.

El alza debe incidir para que en los hogares se haga un uso eficiente del recurso, y si las tarifas no son bien diseñadas podrían obtenerse resultados insatisfactorios, insistió.

Además opinó que en un primer momento se aplique la tarifa diferenciada de acuerdo con el consumo de agua y el estrato económico del usuario, y que después de analizar los resultados en el cambio del gasto del recurso en las casas, en el siguiente año se evalúe la aplicación del incremento en la tarifa estacional.

Por su parte, Jorge A. Morales Novelo, docente del citado departamento, sostuvo que la Ciudad de México enfrenta el riesgo inminente -de no tomarse las medidas adecuadas- de que aumente el desabasto del agua para el 2010, se acrecienten las fugas por la falta de mantenimiento de las tuberías de la red de suministro, se incrementen los hundimientos de la tierra por la sobreexplotación de los acuíferos y se presenten graves inundaciones en periodo de lluvias.

